

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El actual éxito de la literatura japonesa]

L. F.

Pero, ¿de dónde viene este *boom*? Todo parece relacionado con el auge en el mercado anglosajón, en concreto en el Reino Unido, en el que entre los principales libros traducidos el año pasado, un 43% fueron japoneses. Para Anik Lapointe, editora de Salamandra [...] esto no ha hecho más que empezar: “Llevamos mucho tiempo acercándonos a la cultura japonesa: primero fue la comida, luego el manga, el anime, la música, el cine... y siento que ahora estos libros están abriendo una nueva puerta: la de una sensibilidad distinta, más introspectiva, que empieza a tocarnos de una manera muy profunda”, cuenta.

***Puntuar
de otra
forma***

(L. F.: “Literatura japonesa para dejarse arrullar”. *El País*, 02.08.25, 36).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones:

Pero, ¿de dónde viene este *boom*? Todo parece relacionado con el auge en el mercado anglosajón, en concreto en el Reino Unido, en el que entre los principales libros traducidos el año pasado, un 43% fueron japoneses. Para Anik Lapointe, editora de Salamandra [...] esto no ha hecho más que empezar: “Llevamos mucho tiempo acercándonos a la cultura japonesa: primero fue la comida, luego el manga, el anime, la música, el cine... y siento que ahora estos libros están abriendo una nueva puerta: la de una sensibilidad distinta, más introspectiva, que empieza a tocarnos de una manera muy profunda”, cuenta.

Pero ¿de dónde viene este *boom*? Todo parece relacionado con el auge en el mercado anglosajón, en concreto en el Reino Unido, en el que[,] entre los principales libros traducidos el año pasado, un 43% fueron japoneses. Para Anik Lapointe, editora de Salamandra [...] esto no ha hecho más que empezar: “Llevamos mucho tiempo acercándonos a la cultura japonesa: primero[,] fue la comida[;] luego[,] el manga, el *anime*, la música, el cine...[;] y siento que[,] ahora[,] estos libros están abriendo una nueva puerta: la de una sensibilidad distinta, más introspectiva, que empieza a tocarnos de una manera muy profunda”, cuenta.

1) Eliminamos la coma posterior a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero*, ¿de dónde viene este *boom*?

Pero ¿de dónde viene este *boom*?

Según la normativa, solo “se escribe coma tras **pero** u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aíslan por comas del resto del enunciado”. Además, en oraciones interrogativas o exclamativas, “no debe escribirse coma tras la conjunción en ejemplos como estos: *Pero ¿querrá venir con nosotros a pesar de lo que pasó?*; *Pero ¡qué alegría verte!*; *Perdone la pregunta, pero ¿cuál es su edad?*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 328).

2) Puntuamos el complemento antepuesto [*de*] ***entre los principales libros...*** (construcción partitiva), que expresa el conjunto del que se selecciona ***un 43%***. Reproducimos ambas versiones:

Todo parece relacionado con el auge en el mercado anglosajón, en concreto en el Reino Unido, en el que entre los principales libros traducidos el año pasado, un 43% fueron japoneses.

Todo parece relacionado con el auge en el mercado anglosajón, en concreto en el Reino Unido, en el que[,] **entre los principales libros traducidos el año pasado**, un 43% fueron japoneses.

Según la normativa, se puntúan “los complementos preposicionales antepuestos de las construcciones partitivas: ***De las soluciones propuestas, ninguna es conveniente*** (frente a *Ninguna de las soluciones propuestas es conveniente* [que no se puntúa]); ***De sus amigos, la mitad son solteros*** (frente a *La mitad de sus amigos son solteros* [que no se puntúa]) (*Ortografía...* 2010: 317).

3) Sustituimos, por punto y coma, las comas que separan la enumeración de oraciones con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Primero fue la comida, luego el manga, el anime, la música, el cine... y siento que ahora estos libros están abriendo una nueva puerta.

Primero, fue la comida[;] luego, el manga, el *anime*, la música, el cine...[;] y siento que, ahora, estos libros están abriendo una nueva puerta.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, si el último elemento “va precedido por una conjunción [aquí *y*], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353). Sin embargo, hemos preferido el punto y coma porque parece reflejar mejor la longitud de la pausa que debe hacerse ahí.

4) Para contrastarlos, proponemos puntuar los tres complementos circunstanciales de tiempo. Reproducimos ambas versiones:

Primero fue la comida, luego el manga, el anime, la música, el cine... y siento que ahora estos libros están abriendo una nueva puerta.

Primero[,] fue la comida; **luego**[,] el manga, el *anime*, la música, el cine...; y siento que[,] **ahora**[,] estos libros están abriendo una nueva puerta.

La normativa se refiere a la puntuación de una información circunstancial (de tiempo, aquí), “a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por la mañana, estudia en la facultad y, por la tarde, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (Ortografía... 2010: 316).

Reproducimos la oración:

... y siento que[,] **ahora**[,] estos libros están abriendo una nueva puerta.

En este caso, la coma previa a la conjunción *que* (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se lee antes de *que*, mientras que esta conjunción se leerá unida a la palabra siguiente, y las dos se leerán como si fuera una sola. Podríamos representarlo así:

y siento que, ahora
ysiénto /queahóra.

5) No hemos comentado ni corregido el uso doble de los dos puntos prohibido por la normativa. Obsérvese:

“Llevamos mucho tiempo acercándonos a la cultura japonesa: primero, fue la comida; luego, el manga, el *anime*, la música, el cine...; y siento que, ahora, estos libros están abriendo una nueva puerta: la de una sensibilidad distinta, más introspectiva, que empieza a tocarnos de una manera muy profunda”, cuenta.

La normativa prohíbe “el uso repetido de los dos puntos en un mismo enunciado”, ya que “dificulta la percepción de las dependencias sintácticas entre los constituyentes del enunciado”; sin embargo, es excepción “cuando se reproducen palabras textuales de otra persona, es decir, en el discurso directo”. Por ejemplo: *Wallace lo cuenta en su autobiografía: “Me planteé una pregunta: ¿Por qué unos mueren y otros sobreviven?”*. (*Ortografía... 2010: 356-257*).

6) Escribimos en cursiva el extranjerismo *anime*. Reproducimos ambas versiones:

El manga, el anime, la música, el cine...

El manga, el *anime*, la música, el cine...

La normativa se refiere a las comillas “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; por ejemplo, “la pertenencia a otra lengua [extranjerismos]”. Por otra parte, “en textos impresos en letra redonda es más frecuente y recomendable reproducir los extranjerismos crudos [los no adaptados a la ortografía del español] en letra cursiva que escribirlos entrecuillados” (*Ortografía...* 2010: 382 y 383).

La página web(1) nos proporciona la siguiente información:

La palabra “**anime**” se refiere a la animación japonesa. Aunque el término proviene del francés “animation”, los japoneses lo adaptaron para referirse a sus dibujos animados. En Japón, se utiliza para referirse a la animación en general; pero, en el resto del mundo, se usa principalmente para describir la animación producida en Japón.

(1)https://www.google.com/search?q=palabra+anime&oq=palabra+anime&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyCQgAEEUYORiABDIICAEQABgWGB4yCAgCEAAYFhgeMggIAxAAGBYHjIICAQQABgWGB4yCAgFEAAyFhgeMggIBhAAGBYHjIICAcQABgWGB4yCAgIEAAyFhgeMggICRAAGBYHtIBCjIxMDUyajBqMTWoAgiwAgHxBsb1BYA6EndD&sourceid=chrome&ie=UTF-8

(Consultada el 08/08/2025).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

Pero*, ¿de dónde viene este *boom*? Todo parece relacionado con el auge en el mercado anglosajón, en concreto en el Reino Unido, en el que entre los principales libros traducidos el año pasado, un 43% fueron japoneses. Para Anik Lapointe, editora de Salamandra [...] esto no ha hecho más que empezar: “Llevamos mucho tiempo acercándonos a la cultura japonesa: primero fue la comida, luego el manga, el anime, la música, el cine... y siento que ahora estos libros están abriendo una nueva puerta: la de una sensibilidad distinta, más introspectiva, que empieza a tocarnos de una manera muy profunda”, cuenta.

Pero ¿de dónde viene este *boom*? Todo parece relacionado con el auge en el mercado anglosajón, en concreto en el Reino Unido, en el que, entre los principales libros traducidos el año pasado, un 43% fueron japoneses. Para Anik Lapointe, editora de Salamandra [...] esto no ha hecho más que empezar: “Llevamos mucho tiempo acercándonos a la cultura japonesa: primero, fue la comida; luego, el manga, el *anime*, la música, el cine...; y siento que, ahora, estos libros están abriendo una nueva puerta: la de una sensibilidad distinta, más introspectiva, que empieza a tocarnos de una manera muy profunda”, cuenta.

